

Memorabilia

Epistolario íntimo

FUEBO

El poeta Óscar Castro Z. no dejaba nunca de estampar en su firma la letra inicial del apellido materno: Zúñiga. Sospechaba, al parecer, que andando los años aparecería otro Óscar Castro en el escenario. Como aquí la vida es corta y el conocimiento del arte es muy superficial, ya andan por ahí homónimos de nombres famosos que se creen debutantes.

Esto me trae a recordar que hacia los 14 años de edad pretendí usar mi primer seudónimo y que éste, a la postre, resultó ser ampliamente público: Federico de Onís, el gran maestro español al que se atribuye la difusión internacional de Gabriela Mistral.

En su serie del Archivo del Escritor, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y LOM Ediciones acaban de publicar un "Epistolario íntimo de Óscar Castro". Impreso a todo lujo, el volumen de no más de 60 páginas incluye cartas seleccionadas por Thomas Harris y Pedro Pablo Zegers. El prólogo se debe a Manuel Peña Muñoz. Cartas de amor, naturalmente, dirigidas a Isolda Pradel, seudónimo con que el poeta distinguió originalmente a la mujer amada, Ernestina Zúñiga, en la vida real.

Como se sabe, hubo épocas en que las cartas de amor constituyeron un admirable género literario. El siglo XVIII en Francia fue de exquisita fecundidad al respecto. Hacia la primera mitad del siglo XX no era raro toparse con redactores profesionales de cartas de amor en las calles de varias ciudades de México, empezando por la capital. En Chile los servicios de correos tenían más demanda de personas enamoradas que de comerciantes. Las secciones de consulta sentimental de los diarios se atiborraban de cartas auténticas. El novelista Joaquín Ortega Folch (Amadeo Richardson) y el crítico de teatro Nathanael Yáñez-Silva (René De L'Or) no daban abasto en su cura espontánea de almas.

Entonces la gente creía en el amor, tenía en alta estima al cartero y profe-

saba veneración a los sanadores de almas.

La ventaja del escritor que escribe cartas de amor -o que las escribía- con relación al simple ciudadano consiste en que, aun presa de la mayor pasión, mira hacia el lado con el rabillo del ojo para saber si lo están mirando.

Es lo que sucede el 21 de julio de 1941 cuando Óscar Castro Z. confiesa: "Anduve después por esas calles sin desear encontrarme con nadie...". Y acto seguido recuerda que ha ido al cerro Santa Lucía, donde leyó veinte y tantas páginas de "Angurrientos", la novela de Juan Godoy, "libro que no logró interesarme".

Por suerte, a esa carta, en ese momento, sólo tuvo acceso Ernestina Zúñiga, Isolda Pradel. ¡Guay si lo hubiese tenido también el profesor y novelista Juan Godoy! A mi juicio, "Angurrientos" es una de las mejores novelas chilenas de aquellos tiempos.

Óscar Castro Z., magnífico narrador, amén de poeta, forma parte, junto con Juan Godoy, de la poderosa vertiente realista de la generación de 1938.

Óscar Castro Z. fue un impetuoso e inteligente escritor de cartas -no sólo de amor- en el curso de su breve existencia (1910-1947). Si se recogieran las que escribió a Hernán Díaz Arrieta (Alone), a Augusto D'Halmar, a Nicomedes Guzmán, a Raúl González Labbé, a Gonzalo Drago, a Juvencio Valle, a Julio Arriagada Augier, a Óscar Vila Labra, a Félix Miranda, a Baltazar Castro, a Edmundo Concha, a Daniel Belmar, entre otros, se podría armar una visión de la literatura chilena de los años 40. Edmundo Concha me leyó en alguna ocasión fragmentos de sus polémicas epistolares con Óscar Castro Z.

Julio Arriagada Augier fue el mecenas que, desde su puesto de Subsecretario de Educación Pública, permitió al poeta adquirir un cargo estable en el Liceo Juan Antonio Ríos de Quinta Normal. Lamentablemente, al poeta le quedaba poco tiempo de vida.

Epistolario íntimo [artículo] Filebo

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Epistolario íntimo [artículo] Filebo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile